Article title: El combate de Mirave y el proceso de independencia del Per.

The Mirave Combat and
the independence process at Per

Authors: Gary Martín Osorio Soto[1]

Affiliations: Programa de Postgrado /Universidad Europea del Atlántico, Programa de Maestría, España/ AEHT/Tacna, Perú[1]

Orcid ids: 0000-0002-9629-487X[1]

Contact e-mail: martinosorio302@gmail.com

License information: This work has been published open access under Creative Commons Attribution License <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited. Conditions, terms of use and publishing policy can be found at <https://www.scienceopen.com/>.

Preprint statement: This article is a preprint and has not been peer-reviewed, under consideration and submitted to ScienceOpen Preprints for open peer review.

DOI: 10.14293/S2199-1006.1.SOR-.PPK5JTV.v1

Preprint first posted online: 14 May 2021

Keywords: Batalla de Mirave, Independencia del Perú, Independencia de España, Tacna, Perú, Guillermo Miller, Historia

El combate de Mirave y el proceso de independencia del Perú.

The Mirave Combat and the independence process at Perú

Gary Martín Osorio Soto,¹ Universidad Europea del Atlántico, Programa de Maestría, España.

Resumen: *La importancia simbólica del combate de Mirave [1821] nace de la unificación de esfuerzos individuales para consensuar la autodeterminación de una nación. La batalla de Mirave marca un hito en el imaginario local, su importancia – fuera de lo militar – es la acción de hombres y mujeres que arriesgaron sus posesiones mas preciadas y hasta la vida por conseguir la libertad. En el marco del desarrollo de la Guerra por la independencia intervinieron muchos factores, entre los cuales la intervención de ciudadanos extranjeros en la consolidación de la independencia continental, considerando que muchos de estos individuos – como el caso de Miller – representaban a bandos interesados en planes coloniales de sus naciones de origen, fuerzas que operaban a favor y en contra de la independencia por razones intrínsecamente relacionadas. Para entender el proceso historiográfico que enmarca la independencia del Perú y la campaña emprendida por San Martín a través de Miller en el Sur, debemos entender el ¿Cómo? Y el ¿Por qué? Operaban estas fuerzas antagonistas entre sí. Esta visión objetiva de los hechos históricos permitirá dimensionar la acción, alejada de mitos y creencias propios de la generación de discursos de identidad. Los hombres con sus luces y sombras hacen la historia, por ello, es necesario comprender todas las aristas de un mismo hecho histórico para valorar y comprender lo que se puso en juego entre marzo y mayo de 1821 en Tacna y el sur del Perú.*

Palabras clave: Batalla de Mirave, Independencia del Perú, Expedición Libertadora, Imaginario e Identidad de Tacna.

INTRODUCCIÓN

La campaña militar por la independencia del Perú marcó una serie de eventos de conflicto, los combates, desembarcos, movilizaciones sociales e insurgencia popular contra el dominio español en las provincias del Virreinato del Perú. En este contexto debemos preguntarnos: ¿Cuál fue el papel de Tacna en el proceso de la Independencia del Perú? Para abordar este punto debemos comprender como las ideas independentistas fueron primigenias en la región y fomentadas por la integración transversal de la costa a la sierra, desde el

océano Atlántico al Pacífico, por ello no debe sorprendernos que las gestas de la independencia venidas desde las provincias de La Plata hallan jugado un papel importante en el proceso de insurrección.

Cabe indicar, que este proceso político – militar se gestara por medio de intereses ajenos a los habitantes del continente, la intervención en la formación de caudillos y libertadores desde la vieja Europa en especial las potencias en conflicto hegemónico con el imperio español promovieran la aparición activa de criollos en sus círculos intelectuales para infundir los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, como reflejó en su momento la revolución francesa [05 de mayo de 1789]. La dinámica social en el mundo, se encontraba en un proceso de cambio de paradigmas, por lo cual, la concepción de las “Viejas autocracias monárquicas” a estados liberales republicanos, esta idea influyó en diversos caudillos a nivel del continente, entre ellos Simón Rodríguez, Andrés Bello, José Baquijano, Hipólito Unanue, entre otros. Sin embargo, en el Perú, el proceso fue multifactorial, debido a que se conjuntaron las reivindicaciones de castas indígenas, las condiciones de extirpación de idolatrías y los dominios económicos afectados por las reformas borbónicas de los caciques locales, como fue el caso de la Revolución de Andrés Bata (1620), Juan Santos Atahuallpa (1742), José Gabriel Condorcanqui (1780) entre otros. Al respecto, las ideas liberales vincularon fuertemente con los procesos de alzamiento ante el estado monárquico - religioso que brindaba el imperio español en el Virreinato del Perú. Aunque mucho de este discurso fue utilizado como excusa no siendo del todo cierto, como menciona (Pons, Patricio. 2020)². Es así que el imaginario popular ha tenido que confrontar al “estado enemigo” o al “opresor extranjero” para configurar la autodeterminación de gobernarse bajo el pretexto del dominio ibérico y su

¹ Osorio Soto, Gary Martín, Tacna/ Universidad Europea del Atlántico – Madrid, España/ Asociación de Estudios

Históricos de Tacna – AEHT. Tacna, Perú, ORCID: 0000-0002-9629-487X.

² Lons, Patricio. 2020. “Asociación Cultural Héroes de Cavite”.

“malignidad”, creando la base ideológica – discursiva para la insurrección en el continente, mucho de este desarrollo social y político se debió a la participación de Inglaterra dentro del proceso estará enmarcada dentro de lo que se denominó como: “El Plan Maitland”³ como señala (TERRAGNO, 1998), mediante el cual, Gran Bretaña rompería el dominio español en Sudamérica para poder integrar estas colonias dispersas dentro del imperio británico. Por ello, no ha de extrañarnos la presencia importante de ciudadanos británicos en este proceso, como es el caso de Guillermo Miller [Williams Miller]⁴, Lord Thomas Cochrane, entre otros, quienes intervinieron activamente en las campañas independentistas de América. Tacna no estuvo ajeno al proceso ideológico – político que acontecía en el continente, diversos alzamientos se habían realizado entre 1699 – 1821 con los alzamientos de Juan Buitron en Codpa, Lupiztaca en Ilabaya, Cañipa, de Zela, entre otros como menciona (Hidalgo Lehuedé & Castro Flores, 2004).

Debido a la necesidad estratégica que contenía Tacna y Arica como paso obligado entre la costa y el Alto Perú, era necesario consolidar su posición para aislar ejes estratégicos administrativos y económicos importantes como lo eran Arequipa, Moquegua y las regiones del Alto Perú (Oruro, La Paz, Chuquisaca) y su influencia a las provincias del norte de La Plata que se encontraban en la transición entre las Provincias Unidas de la Plata y la Real Audiencia de Charcas, con los intentos de libertad de Bartolomé Mitre, entre otros como señala (Frigerio, 2015).

El Combate de Mirave

La importancia de Guillermo Miller

El combate de Mirave, es un capítulo importante dentro del proceso de la independencia de América y del virreinato del Perú, entre estudiosos del tema (iberistas y americanistas) cabrá la duda, En este contexto, la presencia de Miller en

Tacna, obedece a la estrategia militar de confusión al ejercito realista. Luego del desembarco con San Martín y Cochrane en Chíncha, Miller se reembarca a Arica, no haciéndolo, optando por desembarcar en Sama, iniciando desde allí las incursiones a las provincias del Alto Perú, hostigando a las fuerzas realistas y motivando el reclutamiento – principalmente de esclavos negros- e invitándolos a insurrección para la liberación de las poblaciones del sur del Perú.

Durante finales del mes de abril de 1821, Miller contacta con insurrectos supervivientes al develamiento de Francisco Antonio de Zela (junio de 1811), muchos de estos hombres y mujeres de la causa independentista, establecieron la necesidad de cortar los ejes importantes de reductos hispanos entre las provincias del Alto Perú y Arequipa, que eran núcleos realistas importantes en el sur del Perú, por ello, el plan optó por cortar la conexión natural entre Moquegua y Arica, es decir, la cuenca Sama – Locumba, por este motivo, Miller estableció el campamento de operaciones en “Buena Vista”, Las Yaras, Tacna guiado por el Cnel. Bernardo Landa y Vizcarra.

La posición realista en el sur del Perú

Según (DELLEPIANE, 1941, págs. 105-106) indica que la posición realista en el sur del Perú se concentraba en los bastiones de Arequipa, Moquegua, Puno y las provincias del Alto Perú, la amenaza del ataque por parte de San Martín a Lima era inminente, por ello, se movilizaron recursos hacia la capital del virreinato, mientras que en las provincias del sur y sus principales puertos entre ellos Arica – contaban con contingentes para evitar desembarcos de la fuerza expedicionaria del ya liberado Chile, otra amenaza latente era la que presentaban desde el norte argentino por el Alto Perú, por lo cual, era necesario reforzar esos enclaves y reductos realistas. En la población existía una división de posturas, algunos apoyando a la corona y otros a la

³ Maitland y el Plan para capturar Buenos Aires y Chile, luego ‘emancipar’ Perú y Quito”.

⁴ Militar británico unido a la campaña contra Napoleón en España.

insurrección, ante dicha situación – y para controlar cualquier alzamiento local- se reforzaron las posiciones de Arequipa, Moquegua y Puno.

El coronel Juan José las Heras, estableció puntos de contingencia en los caminos neurálgicos entre la costa y la sierra, este era el caso del Valle del Caplina y la ruta de Sama y Locumba. Los retrasos en la comunicación con Lima, hacían generar cierto nivel de autonomía en las decisiones de la corona, por lo que Arequipa pasó a ser la dirección administrativa militar del virreinato del sur. La sub división realista acantonada en Moquegua estableció avanzadas en el camino que va desde Moquegua a Arica.

El desembarco de Miller en Sama

Como indica (MILLER, 2020): [Sic] “Los soldados se trasbordaron enseguida a dos pequeñas goletas y marcharon al morro de Sama, puerto sumamente miserable, diez leguas al norte de Arica. Las goletas tenían únicamente timones provisionales, que aún a favor del viento gobernaban con dificultad. Pusieron a bordo agua y provisiones para veinticuatro horas, pero se pasaron cuarenta y ocho antes que el jefe de las tropas avistara el morro de Sama y pusiera su gente en tierra. Después tuvieron que marchar ocho leguas antes de hallar una sola gota de agua potable, pues la primera que encontraron fue en un pequeño pozo o manantial en el morro, pero era salobre y escasamente había para apagar la sed de media docena de hombres. Al desembarcar, les temblaban las rodillas a los soldados, pues aún no habían recuperado sus fuerzas de los efectos de las calenturas intermitentes que habían padecido, y no podían andar de seguida media hora sin echarse en la arena para descansar. Al llegar a lo alto de la montaña (el morro de Sama, tan escarpado que no puede subirse ni bajar por él a caballo, y que tiene de subida por los rodeos del camino tres millas), un vientecillo suave y vivificador les dio de frente, refrescó a los fatigados y todos sintieron aumentarse sus fuerzas a proporción que iban adelantando. El guía

era un soldado que había pasado algunas veces por aquel camino y frecuentemente temía haberlo perdido. La ansiedad de aquella noche fue una verdadera agonía, pues atormentados por la sed, sabiendo que no podían hallar agua en todo el camino que habían andado e inciertos si el que llevaban era el verdadero, su situación se empeoraba con el conocimiento de que muchas personas habían perecido en aquellos desiertos inmensos, donde en muchas leguas cuadradas no se ve sino un mar de arena sin marcas de vegetación. Nada, pues, pudo exceder a su júbilo cuando el guía descubrió por algunas colinas, que iban por la senda verdadera. Una penosa marcha de trece horas condujo al fin a los patriotas a la entrada del valle de Sama, a cuyo punto llegaron a las nueve del día, en un estado lastimoso. Un sol fuerte y abrazador que les aplanaba, al mismo tiempo que reflectando en aquel arenal inmenso les dejaba sin respiración, les había privado de las fuerzas que el aire vivificador de la noche anterior les había dado; pero tan pronto como vieron signos de vegetación, todos corrieron en busca de agua y algunos que con dificultad podían moverse hasta aquel instante, corrieron al valle como galgos. En Sama, sacaron caballos para el comandante y algunos pocos más, y al día siguiente avanzó la división a Tacna, distante doce o catorce leguas, y cerca de veinte del sitio en que desembarcaron. Tacna contiene una población de cuatro mil almas. El teniente coronel Miller entró en él con diez o doce soldados montados y fue recibido con el mayor entusiasmo por el clero, el ayuntamiento y los habitantes, que salieron a recibirle fuera de la villa. Desde el morro de Sama se había dirigido {...}”. (pág. 186).

En tal sentido, la decisión de abordar Sama, fue fundamental para evitar el paso y la resistencia que podía encontrar en Arica la expedición de Miller, cabe indicar que en el campamento de “Buena Vista”, se estableció un campamento para restablecer la caballada y a la tropa, asimismo Miller estimó conveniente movilizar a los esclavos de las haciendas de la zona para reforzar su regimiento.

Los informantes realistas avisaron al Crnel. De las Heras de la posición y desembarco, por lo cual De las Heras envió observadores a la zona, comunicando del hecho a las autoridades de Puno y Arequipa.

El combate de Mirave

Según (DELLEPIANE, 1941) El 20 de mayo de 1821, el Crnel José Santos de la Hera (Realista) recibe la alarma por una escaramuza realizada en la noche del 20 en el "Alfalfar" [Disposición ubicada en la cuenca del Río Locumba]. A las 4.00 a.m. el combate se inicia y la maniobra de Miller impide que el ejército realista tome la cima la lomada que da nombre al pueblo de Mirave⁵, Ilabaya. Por su parte (MATTO, 1936), indica sobre la confrontación:

[Sic] "{...} posible que los fugitivos se internaran en la quebrada de Mirave y las alturas, y dando un rodeo por caminos extraviados alcanzaran por el alto el camino de Locumba ... Ya habían desaparecido del campo de batalla los restos del Destacamento de La Hera, cuando se presentaron a la vista, - su montados en mulas, los refuerzos que precipitadamente traía 50 {...}".

El dispositivo envolvente de Miller, evitó que el ejército realista a cargo de La Hera, tome la altura; y se generó la dispersión de la fuerza realista. Los refuerzos solicitados a Puno, no llegaron al ver que su retraso hacia imposible cambio alguno en el panorama, por lo que La Hera envió al capitán Rivero que retorne a Curibaya con el resto del contingente para emprender el paso a Moquegua por las alturas de Puquina, con el fin de reagruparse con el grueso del ejército realista en previsión a un combate más grande.

CONCLUSIONES

Conforme a (RODRIGUEZ ALDANA, 2017) la campaña por la independencia del Perú marcó una serie de dinámicas sociales, políticas y administrativas que generaron

que el Perú gozara de libertad. A nuestro modo de ver la independencia ha sido un proceso desdeñoso, caótico y perturbador. El Perú republicano no es mejor al Perú virreinal, muy por el contrario, lo ha sumido en la situación de caos que ha generado la caída del Sapa Inca.

El combate de Mirave – sin desmerecer su importancia simbólica – no representó un gran cambio en el ámbito militar de la guerra por la independencia. Sin embargo, el valor intrínseco que tiene este (el combate) es la capacidad de aunar voluntades de los individuos en pro de una efímera esperanza de libertad y progreso, la cual quedará en un ideal social que no terminará de cuajar si es que los actores sociales no comprenden su rol de obligación y derecho a construir una nación enmarcada en una identidad común, alejada de sectarismos. Por tanto, dentro de la tejido social y del imaginario identitario local, debemos preguntarnos: ¿Cuanto ha significado el combate de Mirave y su simbolismo? ¿Hemos sido merecedores de que hoy llamamos independencia?.

Bibliografía

- DELLEPIANE, C. (1941). *Historia Militar del Perú - TOMO I*. Lima: Taller Gráfico de L. Bernard.
- Frigerio, J. O. (2015). "La Rebelión Criolla de la Villa de Oruro. Principales causas y perspectivas". *Revista de Historia*, 57-90.
- Hidalgo Lehuedé, J., & Castro Flores, N. (2004). "En liderazgo étnico en Atacama, Altos de Arica, Tacna y Tarata (Siglo XVIII)". *Chungará*, 799-811.
- MATTO, D. (1936). *Misiones y correrías del destacamento del teniente coronel d. Guillermo Miller: el año 1821*.

⁵ ["Mira, Ve", nombre que se le dio a la zona por la forma rocosa que tiene el cordón de la cadena montañosa que cierra el Valle del Río Ilabaya].

Lima: Imp. La Tarde de Virgilio R. Pérez.

MILLER, J. (2020). *"Memorias del General Miller al servicio de la República del Perú"*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

RODRIGUEZ ALDANA, C. A. (2017). *Las últimas banderas. Rodil, el Callao, y las últimas batallas por la independencia del Perú (1824-1826)"*. Lima: San Marcos.

TERRAGNO, R. (1998). *"San Martín y el Plan MAITLAND"*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.